

ENSAYO

GLOBALIZACIÓN: AMENAZA Y OPORTUNIDAD PARA LAS NACIONES EN DESARROLLO*

LAURA ALEJANDRA HENAO LARA**
Marzo de 2013

RESUMEN

Este documento realiza un acercamiento a la globalización, comenzando con la homogenización del término a partir de diferentes definiciones del mismo, con el propósito de determinar su alcance y exponer su contexto histórico, para luego realizar un análisis que pretende caracterizar a este fenómeno como amenaza u oportunidad, según las opiniones de distintos agentes. Las observaciones realizadas en este documento no llega a una postura definitiva acerca de la conveniencia de la globalización, pero señala como dicha conveniencia tiene una relación concreta y directa con la percepción de la globalización, como amenaza u oportunidad, dependiendo del papel que juegue cada agente en este fenómeno, sea comerciante, productor o consumidor en la economía de un país industrializado o en vías de desarrollo.

Palabras claves:

Globalización, economía, oportunidad, amenaza, integración.

ABSTRACT

This paper makes an approach to globalization, starting with the homogenization of the term according to its different definitions, in order to determine its scope and present its historical context, to perform an analysis that seeks to characterize this phenomenon as a threat or opportunity, according to the views of different agents. The observation in this

* Documento elaborado como trabajo de grado para optar al título de Especialista en Gerencia de Comercio Internacional en la Universidad Militar Nueva Granada.

** Profesional en Administración Logística de la Escuela de Logística del Ejército, estudiante de post grado en Gerencia en Comercio Internacional

paper does not reach a definitive position on the convenience of globalization, but points out the concrete and direct relationship between this convenience and the perception of globalization as a threat or opportunity, depending on the role that each agents plays in this phenomenon; as a businessman, a worker, a producer or a consumer that forms part of the economy of an industrialized or developing country.

Keywords:

Globalization, economy, opportunity, threat, integration.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, ha surgido un fenómeno que se caracteriza por integrar a naciones e individuos en una comunidad internacional, permeando todos los aspectos de la sociedad moderna y generando una alta variabilidad en el ámbito económico. Este fenómeno llamado globalización, ha transformado las maneras de negociación e interrelación del mundo, causando que se vea ahora más cercano entre sus partes y se mueva a una velocidad distinta, ya que las fronteras comerciales, culturales y sociales han comenzado a desaparecer, y el desarrollo de las tecnologías y las comunicaciones, agentes fundamentales de cambio en las conductas de contacto a través del mundo, han acelerado los negocios, las relaciones y hasta las guerras.

En el presente momento histórico, se puede notar como la globalización es un proceso que no se detendrá en un futuro cercano y que seguirá involucrando, cada vez con más fuerza, a todos los sectores productivos del mundo. Esta situación merece atención si se tiene en cuenta que la integración mundial generada por la globalización, lejos de influir solo en temas comerciales y económicos, afecta todos los aspectos de la sociedad.

La complejidad de la globalización genera incertidumbre respecto a lo que representan para el mundo los cambios que genera este fenómeno. Posturas completamente contrarias se exponen al respecto, algunas consideran a la globalización como un fenómeno agresivo que aumenta la desigualdad y el desempleo en el mundo, y que incluso genera y/o aumenta el atropello de los derechos humanos; y otras tratan a la globalización como fenómeno que integra a las naciones a través del mundo, facilita las negociaciones, estimula el comercio y, en consecuencia, la economía.

En virtud de lo anterior, este documento tiene por objeto discutir las posturas que, a propósito de la globalización, surgen desde distintos sectores, agentes y niveles de la sociedad, en contraste con los aspectos inherentes al contexto de estos actores, validando sobre qué argumentos se construyen dichas percepciones. El análisis también busca acercarse a una determinación respecto a la conveniencia de la globalización con el fin de categorizar este fenómeno como una amenaza, una oportunidad, o un reto, para alcanzar dicho objetivo se tuvo en cuenta la bibliografía más próxima a los temas de la globalización, considerando especialmente aquella relacionada con las posturas y las realidades o resultados a nivel de crecimiento económico y social.

GLOBALIZACIÓN: OPORTUNIDAD O AMENAZA

El mundo de los negocios ha tenido cambios significativos en el último siglo, el incremento de tecnologías la disminución de sus costos y las nuevas alternativas productivas, han cambiado la perspectiva y los conceptos de mercado, se popularizan palabras como globalización que encierran un significado cada vez más amplio y complejo, sobre el que conviene tener claridad, es buen momento para preguntarse de que trata este fenómeno, como afecta los mercados y que postura debe asumirse al respecto.

La globalización no tiene un inicio concreto, según Arese (1999) hay momentos históricos que fueron determinantes, para que el mundo comercial sea como hoy se percibe, menciona por ejemplo la transformación hacia un esquema global a partir de la Segunda Guerra Mundial y las implicaciones que tuvo en su aceleración, la transformación del bloque soviético, finalmente analiza el cambio del paradigma construido sobre las bases de las ventajas competitivas, a raíz de estos mismos acontecimientos.

Por otro lado Sutherland (2002) relaciona la globalización con otro acontecimiento de mucha trascendencia económica, cuando plantea que la era de la globalización comienza con el fin de la Gran Depresión, durante los años treinta, tiempos anticipados a los propuestos por Arese (1999).

Resulta importante para los propósitos de este documento hacer una aproximación al término globalización para dar claridad de la magnitud y trascendencia de este fenómeno, Bassi (2006) lo define como “un proceso de integración mundial que está

ocurriendo en el ámbito de las comunicación, economía, finanzas y en los negocios. Por su amplitud y velocidad, ese fenómeno está afectando profundamente individuos, empresas y naciones, ya que altera los fundamentos sobre los cuales se organizó la economía mundial en los últimos 50 años”.

Por otro lado, para Brassat y Mateus (2002) citan la definición del Fondo Monetario Internacional (FMI) que plantea que la globalización es una interdependencia económica creciente entre los países del mundo, provocada por el aumento del volumen y de la variedad de las transacciones transfronterizas, así como de los flujos internacionales de capitales, y la difusión acelerada y generalizada de la tecnología.

Un último concepto de globalización que resulta muy oportuno para este documento es el de la globalización como “el proceso mediante el cual una corriente cada vez más fluida de ideas, personas, bienes, servicios y capital conduce a la integración de las economías y sociedades del mundo” (Aninat, 2002; pág. 4).

Es visible que los tres conceptos citados anteriormente tienen como punto central aspectos distintos, Bassi (2006) presenta la globalización como una integración de sectores como: la comunicación, economía, finanzas y los negocios, mientras el FMI habla de interdependencia entre varios países alrededor del mundo y, el aumento de las transacciones de diverso tipo a nivel mundial y la difusión tecnología, concepto que es más cercano a la postura de Aninat (2002) que lo expresa como un flujo de personas, capitales y bienes, que genera la integración de las sociedad a nivel mundial.

Los mercados crecen y se homogenizan, las fronteras desaparecen, los sistemas de información mejoran y se expanden, ya no se puede pensar que ninguna empresa, por pequeña que sea o por específico o reducido que sea su sector, que este fuera de la interacción internacional de los mercados, sin lugar a dudas tendrá que enfrentarse a las consecuencias de la globalización, empezando por la liberación del comercio y la libre y expandida competencia.

Es innegable que en el momento económico y social por el cual se está pasando ahora, cualquier empresario se verá enfrentado a competidores internacionales frente a los cuales encontrará todo tipo de retos, como en calidad, tecnología, eficiencia, capacidad, innovación y costos, entre otros, y tendrá que estar preparado para enfrentarlos, sobresalir y expandirse, porque como en un típico océano rojo, la existencia de cada

vez más competidores obliga a aumentar el mercado al que se ataca, ya que de otro modo solo se está destinado a quedar rezagado y eventualmente desaparecer.

Aunque resulta un tema de preocupación para las empresas que no están acostumbradas a lidiar con los constantes cambios y exigencias del mercado, también conviene ver el panorama desde el punto de vista que plantea Sutherland (2002) cuando explica las razones por las que se debe aceptar la globalización, indicando que aunque el cambio ha suscitado temores, tanto en los países industriales como en los países en desarrollo, también ofrece nuevas e interesantes oportunidades para elevar los niveles de vida en todo el mundo

Desde ese punto de vista resulta conveniente plantearse cuales son las opciones que una empresa tiene para sobrevivir, pero mejor aun las que le permitirán entrar al dinamismo de la globalización sin sufrir importantes golpes que pueden llevarle a su extinción, para que el empresario pueda establecer cuáles son estas opciones, es fundamental que considere factores de la empresa y del mercado al que se enfrentará, pues “es evidente que el nuevo paradigma que aparece no tiene una base igualitaria para todas las naciones y empresas.” (Arese, 1999; pág. 287).

Será indispensable entonces considerar factores propios de la empresa como la infraestructura, capacidad de producción, capital de inversión, entre otros; y factores del mercado como: mercado objetivo, dinamismo del sector, estabilidad de la moneda, situación sociopolítica, políticas de importación, restricciones arancelarias, beneficios a inversionista, entre otros.

La subsistencia de una empresa en un mercado globalizado que no sigue parámetros y que se “perfecciona” todos los días requiere de un plan organizacional, que este dirigido a la adecuación de los procesos, políticas y actividades de la empresa, cambiando el enfoque hacia las características tanto mencionadas de los mercados globales. Esta planeación necesitara de un exhaustivo conocimiento de la empresa, su contexto y sus objetivos.

La implementación de políticas, estrategias y directrices, aplica y repercute en todos los aspectos de la empresa; y como lo hace ver David (2003), para este proceso es fundamental el desarrollar una cultura organizacional que apoye las estrategias, la creación de una estructura de organización eficaz, la orientación de las actividades de mercadotecnia, la preparación de presupuestos, la creación y utilización de sistemas de

información y la vinculación de la compensación de los empleados con respecto al rendimiento de la empresa.

Si una empresa, sea cual sea la situación en que se encuentre, desea mantenerse en el mercado, lograr una expansión y además tener una competición equilibrada junto a otros participantes de su sector, debe ser consciente de su responsabilidad de rediseñarse constantemente, y tener la previsión y flexibilidad para asumir las variaciones y retos del mercado que, sin lugar a dudas, no se van a detener y que muy por el contrario asumen una tendencia de incremento en su frecuencia y agresividad.

Como lo expresó David (2003) las estrategias son un importante aspecto y resultan determinantes en la creación de ventajas competitivas a largo plazo. En todos los sentidos, positivo y negativo, las decisiones estratégicas producen consecuencias representativas en casi todos los aspectos de la empresa, organizacionales, económicos, procedimentales, entre otros. A este respecto coincide también Arese (1999) que considera que, el acierto o no de ciertas decisiones y elecciones, así como la restrictividad del sistema de cada país y la manera en que se responde a estas circunstancias, se puede explicar en la adopción de ciertas políticas económicas, comerciales y organizacionales.

Arese (1999) hace una alusión muy apropiada respecto al tipo de estrategias y su implicación en las empresas, razón por la que es apropiado hacer mención de ese punto. Por supuesto, las características propias de una empresa requieren que se generen e implementen estrategias de distinto tipo, que vayan en dirección de sus objetivos, que sean paralelas a sus planes y posibilidades, y que sean viables y pertinentes; es por esto que con frecuencia se ve que una estrategia que aplicada a una empresa resulta ser un gran éxito, aplicada en otra es todo un fracaso, esto se debe a que las características y necesidades de cada una de éstas son muy distintas; es importante entonces, antes de tomar la decisión respecto a aplicar algún tipo de estrategias, hacer hincapié en que una estrategia se debe crear sobre un estudio minucioso de las particularidades de la empresa.

La globalización ha dado otra perspectiva acerca de las relaciones, no solo de negocios sino también desde el punto de vista social, se puede ver que este “Es un mundo más interdependiente, donde lo que hagan o dejen de hacer los otros nos afecta, eso no tiene reversa. Ese proceso no se va a detener, es un mundo de permanente cambio en magnitud y velocidad, pero esta transformación no responde a todos por igual, para

unos será más rápido y para otros más lento, pero es un proceso que no se detendrá” explicó Juan David Escobar.

¿Pero es entonces la globalización un desafío, una oportunidad o una amenaza? Sin lugar a dudas, el cambio del mercado ha generado situaciones de inestabilidad para todos los sectores, lo que lleva a pensar con ligereza que es un fenómeno de amenaza, y así es, en parte la globalización es una amenaza a los paradigmas y dogmas, económicos y del mercado planteados hasta hace poco, pero además este fenómeno merece ser visto desde posturas más objetivas, tanto comerciales como económicas, que en cada país se traducen a una nueva realidad social, no siempre negativa.

La Amenaza

Desde todos los sectores se percibe una ambigüedad respecto a lo provechoso que resulta este fenómeno que tantos cambios a significado; varios sectores consideran que la globalización incrementa severamente la desigualdad nacional e internacional, amenaza las condiciones de vida y empleo, y obstaculiza el progreso social; esta postura tiene fundamentos reales, pero se debe a que la globalización, como lo plantea el FMI (2000), aunque es una gran oportunidad, no es un fenómeno que se haya estado desarrollando de manera uniforme; la interacción comercial a nivel estatal, se da con mucha frecuencia entre países que no tienen las mismas condiciones económicas, lo que sin lugar a dudas, trae consecuencias desfavorables para quien se encuentre en la parte baja de la balanza.

Las condiciones desfavorables que se le atribuyen a la globalización están directamente relacionadas con la forma trastornada en que este fenómeno se ha desarrollado, y si además se observa este fenómeno desde un planteamiento más particular (países, ciudades y regiones), como lo plantea Bervejillo (1995), se pueden identificar que para estos territorios la globalización representa una fuerte pérdida de autonomía, un desvanecimiento de las fronteras, la irrupción o el abandono por parte de actores globales y el pasaje a una interdependencia generalizada con otros territorios.

En mercados que no cuentan con un significativo desarrollo comercial, ni una economía fuerte, la globalización aparece como un fenómeno aterrador, que da entrada libre a una alta cantidad de competidores con variedad de productos, calidades y precios; lo que reduce drásticamente las posibilidades de competencia de las pequeñas y medianas empresas frente a empresas multinacionales.

Las empresas multinacionales que entran a los mercados locales cuentan con características que les otorgan ventajas competitivas sobre las pequeñas empresas, por ejemplo, capacidad de producción, musculo económico, mano de obra de mayor calidad y/o de menor costo, procesos de calidad, bajos costos de producción, incentivos para la inversión extranjera; frente a la situación de las pequeñas empresas que, por el contrario, dependen de mayoristas y tienen producción e insumos locales (ateniéndose a la calidad local de éstos).

Por otro lado Paz (2005) plantea que la intensificación de los flujos comerciales con regiones, a menudo lejanas, la “deslocalización” de las empresas, el desplazamiento de la mano de obra y la liberalización de los movimientos de capitales son algunas de las manifestaciones del proceso de la globalización, cuyos efectos han resultado seriamente cuestionados al comienzo del siglo XXI; y que no merecen menos atención que los mencionados anteriormente, sobretudo el caso del desplazamiento de la mano de obra que es un efecto de implicaciones sociales muy graves y que también termina traducido en desproporciones económicas locales y en aumento de la competencia laboral y problemas de inmigración en los países a los que se desplazan estas comunidades.

Como se planteó anteriormente, los efectos perjudiciales no los enfrentan solamente los países de economías frágiles y de poca pericia comercial o competitiva; los países avanzados también tienen que lidiar con las particularidades generadas por la globalización, un ejemplo de esto es que en la medida que la necesidad de mano de obra rentable aumenta, se incrementa también la movilización de grandes masas de trabajadores de otras geografías, y en consecuencia se acentúa la competencia laboral. Este aspecto sumado al usual bajo costo que ofrece la mano de obra de regiones menos desarrolladas genera desempleo entre los trabajadores locales y disminución del margen de pago comúnmente manejado por el sector afectado.

Desde otro punto de vista, la mano de obra de países en desarrollo tiene una concepción bastante favorable respecto a las condiciones laborales de los países avanzados, razón por la que ven en estos países una opción de crecimiento económico. Uno de los inconvenientes esta opción radica en que las fronteras políticas no están tan abiertas como las comerciales; esto dificulta las posibilidades de obtener una visa y aún más un permiso laboral, y a partir de esto se genera el otro gran inconveniente al que se enfrentan los países avanzados, la inmigración.

Este problema se debe, como lo plantea Sole (2005), a que las empresas pueden reclutar mano de obra, cualificada o no, de cualquier lugar. Este proceso puede realizarse llevando la empresa hacia las regiones en que esta la mano de obra o bien por inmigración. Al igual que se sugirió anteriormente, Sole, Cavalcanti y Parella (2011) consideran que la movilización laboral e inmigración responde a la voluntad de huir de la miseria o de la guerra o a la de buscar mejores condiciones de vida.

La situación social generada por estos flujos migratorios, se evidencia en los bajos salarios y las precarias condiciones laborales que deben tolerar estos trabajadores, a causa de la muy común ilegalidad de su situación, el abuso de los empleadores y las políticas migratorias que restringen el acceso a la seguridad social, seguridad médica y de más auxilios, a los que deberían tener derecho.

La Oportunidad

Durante el siglo XX se produjeron cambios relevantes en materia económica, las cifras proporcionadas por FMI (2000) señalan un incremento en cinco veces del PIB mundial, y un índice per cápita por encima del 2%, situación que se percibió de manera más marcada en la segunda mitad del siglo, contrario al comportamiento de la economía en el tiempo entre las dos guerras mundiales, periodo durante el cual el mundo desestimó la internacionalización, los países cerraron sus economías y aplicaron políticas proteccionistas y de control; esta actitud se reflejó en el descenso del 1% del ingreso per capital mundial, entre 1913 y 1950, resultados ruinosos y de altas consecuencias para todos los sectores y países, algunos con economías más fuertes que otros y con repercusiones más o menos desfavorables.

Los cambios económicos que se mencionaron anteriormente son solo un ejemplo de los efectos que la globalización tiene sobre la economía, contrario a la percepción negativa que se analizó anteriormente, puede verse con claridad que la apertura de las fronteras y el movimiento de capitales contribuyen a al crecimiento económico global, aumenta la inversión en países en vía de desarrollo

Las oportunidades que ofrece la globalización son visibles en varios campos; por esto resulta importante tratar los puntos de conveniencia en temas financieros, más concretamente en el ámbito organizacional. A este respecto, la eliminación de fronteras comerciales juega un papel fundamental, al permitir que una empresa pertenezca a un

lugar, a ninguno o a varios. Esto puede verse también en el orden laboral de algunas empresas, ya que se da lugar a que éstas escojan la ubicación de sus sedes y, en consecuencia, las condiciones más o menos favorables que ofrece la región en que se ubiquen.

El punto anterior se ve con mayor claridad en temas como la mano de obra, que según la región puede ser más económica, más productiva o más preparada; la legislación en temas laborales, en donde pueden encontrar desde abundantes obligaciones muy rígidas hasta las condiciones más favorables para el empleador, con mínimos requerimientos hacia la fuerza laboral; y por último, en temas fiscales, la ubicación determinará los requisitos más laxos o severos para la empresa, significándole obligaciones específicas como contribuyente.

Por otro lado, Gilpin (2003) plantea que la integración de las economías menos desarrolladas a la economía mundial conlleva a un crecimiento significativo de la economía y de los niveles de productividad. Este incremento es notablemente acelerado cuando existe una gran diferencia entre las economías, lo que trae como consecuencia que se homogenicen los países en materia económica y social.

Aunque se planteó anteriormente que los efectos negativos de la globalización eran generados mayormente por la heterogeneidad con que se ha desarrollado este fenómeno y por la relación de negocios desequilibrada entre naciones, la reflexión de Gilpin (2003) permite identificar que en esta desigualdad y “desequilibrio” hay una sustancial oportunidad. Si los términos de dichas negociaciones están bien planteados, se genera una relación “gana-gana” donde las dos partes amplían sus mercados, y la parte que cuente con un menor desarrollo va a verse forzada a alcanzar unos estándares de calidad, de nivel productivo, de desarrollo de infraestructura y tecnología, para responder y tener logros importantes dentro de las oportunidades que le abre el acuerdo, de este modo y fuera de los términos del acuerdo, esta parte estará creciendo y mejorando para afrontar nuevos retos.

Coincide en este aspecto, la opinión acerca del efecto de la globalización en economías en vías de desarrollo de Khan (2004), señala una mejora tanto en el flujo de productos y servicios como en los niveles y factores de producción, promoviendo así el crecimiento económico y el bienestar de las sociedades implicadas.

Además, como lo señala The Economist (1997), la globalización causa una mejor segmentación de la fuerza laboral, permitiendo que los países en vías de desarrollo (donde la mano de obra es abundante) puedan especializar su mano de obra para ofrecer servicios especializados en estos ámbitos mientras que los países más desarrollados enfocan su fuerza laboral en tareas más productivas. Esta opinión establece sin embargo que los países en desarrollo no podrán avanzar hacia tener economías más fuertes, puesto que se está especializando a la población en labores operativas, frente al enfoque de países más desarrollados hacia tareas más “productivas”.

El Reto

La globalización no es un fenómeno al que no se pueda responder desde un solo frente, ya que su esencia implica no solo la integración mundial en temas comerciales, sino también la integración social, económica, cultural, política, de modo que sobrevivir a ella requiere la máxima capacidad para balancear las relaciones de negocios, si se está hablando de empresas participantes en este fenómeno.

Pero la globalización no es únicamente tema de preocupación para los empresarios, los gobiernos de todo el mundo tienen que buscar la explotación de este fenómeno para provecho propio, al tiempo que dismantelan las pocas barreras comerciales y, en consecuencia, dejan su economía "vulnerable".

También se debe considerar la postura de Johnston (2004), cuando plantea que no es posible que los países sigan políticas económicas exitosas con respecto a temas internos e ignoren las tendencias internacionales, entre las que claramente se encuentra la globalización. Los políticos tienen que considerar otros elementos, desde preocupaciones ambientales, salud y seguridad en los alimentos hasta asuntos como la innovación tecnológica y el desarrollo.

Esta apreciación es muy válida si se tiene en cuenta que las desventajas inherentes a la globalización y otros factores abarcados en este ensayo, por los que usualmente se antagoniza la globalización, están relacionados con la desigualdad que hay entre las partes que se encuentran al negociar.

Existe un gran número de ejemplos de negociaciones notables entre países y, entre esta cantidad, también son numerosos los casos entre países industrializados y países

en desarrollo. Estas negociaciones progresan y presentan resultados diferentes para cada caso, pero es común ver como el desequilibrio en la negociación, dictado no solo por la diferencia de las economías, sino también por la mala planificación y estructuración del acuerdo, generan el "enriquecimiento" de una de las partes y el "empobrecimiento" de la otra.

Este desequilibrio se evidencia en el aumento de la desigualdad económica y social, tanto interna como externa, y en la disminución de las tasas de empleo, la producción y competitividad del país.

Cuando hay negociaciones entre países que no tienen el mismo nivel de desarrollo, conviene ser meticuloso en la definición de los puntos a tratar, sobre todo por parte del país "en desventaja", la liberación de los mercados y desaparición de las fronteras es una tendencia creciente e importante pero en el caso de los países en vía de desarrollo, resulta importante identificar cuáles de sus sectores son demasiado "jóvenes" y vulnerables para ser expuestos a una apertura económica directa y (además) motivada por un acuerdo. Por ejemplo, si el país tiene un sector agrícola representativo, es recomendable que se excluyan del acuerdo los sectores artesanales de este rubro.

En el desarrollo real de los acuerdos de este tipo, se ve con mucha frecuencia que desde países industrializados ingresan empresas con importante músculo económico, excelentes condiciones de calidad, productividad, competitividad y publicidad, arrasando con un mercado local que no se asemeja a ese nivel de desarrollo en la mayoría de los casos. Por otro lado, el parcial cumplimiento de estándares por parte de los empresarios del país en desarrollo dificulta enormemente el aprovechamiento del acuerdo por parte de estas empresas.

Este comportamiento comercial, es uno de los factores que más comúnmente se presenta cuando se revisan los volúmenes de importación y exportación, entre países con marcadas diferencias en su desarrollo.

Al final, son éstos los puntos que se deben evitar por los gobiernos; es por esto que se deben desarrollar políticas orientadas a una innumerable cantidad de aspectos que fortalezcan el comercio, la economía y la población, para enfrentar los retos que plantea la globalización.

CONCLUSIONES

La globalización ante todo es un fenómeno integrador, que no aplica a una disciplina específica, es decir no es un tema netamente económico y comercial, su esencia de integración aplica en todos los sentidos, tanto geográficos como en términos de disciplinas, la globalización ha mesclado lo social, lo económico, lo político, lo comercial, lo cultural, en fin; al tiempo que integra a las latitudes más lejanas; esto por supuesto trasciende a nivel local y golpea con las más ortodoxas culturas.

Es claro que la globalización tiene diferentes impactos sobre los mercados internacionales, este impacto está ligado a las características de los diferentes sectores, el desarrollo económico, social, político, cultura, productivo y tecnológico, de las regiones, las necesidades y expectativas de la población, en ese sentido la percepción de las población y los gremios, será tan diverso como la combinación de escenarios, es por esta razón que no es posible señalar a la globalización como un fenómeno bueno o malo, conveniente o inconveniente, estos no son adjetivos propios de la globalización, por eso conviene verle solamente como un fenómeno, y desde esta postura organizarse e identificar en que posturas se puede sacar provecho de este fenómeno.

La percepción acerca de la globalización es ambigua, porque depende de la situación, contexto, momento y geografía desde la que se esté evaluando el concepto, claramente la postura de un productor en china será completamente distinta a la de un consumidor en Bolivia y a la de un inmigrante en España; esto se debe a que todos tienen una situación distinta, y ven distintas caras del mismo fenómeno.

Lo que hay que tratar de identificar no es si la globalización es buena o mal, sino en que momento, situación, espacio, se debe estar o ubicarse para obtener benéficos de este fenómeno, por que como lo dice Puentes (2012), hay “dos tipos de personas, las que se dedican a llorar y las que se dedican a fabricar pañuelos”, lo que se debe hacer frente a la globalización es identificar y ubicarse en la parte que mas conveniente resulte. Desde ese punto de vista se ve como la globalización puede ser positivo o negativo de acuerdo a cual sea el contexto en que se encuentre.

La globalización puede representar una amenaza para grupos específicos, las pequeñas y medianas empresas, al igual que los países en desarrollo, le reciben con incertidumbre y temores, porque además de ser un panorama poco explorado, casi desconocido, en algunos casos, requiere una apertura de los mercados, lo que en

términos castizos significa la competencia en el caso empresarial no va a ser solo a nivel local, que cuenta con las mismas condiciones y características, sino que se verán enfrentados al mundo, con pluralidad de opciones, sin, en muchos casos tener la preparación, planeación o estrategias, la globalización para estas pequeñas economías supone un cambio brusco que deja muchas víctimas en el proceso.

Es visible durante todo el documento que afrontar la globalización es desde todo punto de vista un desafío, un reto constante y variable, por supuesto entre menos capacidades económicas, productivas y competitivas se tengan el reto será mayor. Las economías o empresas de mediana escala se ven enfrentadas a competidores con toda la capacidad económica y estratégica, y en el desarrollo de estas cualidades y de otras propias, radicara la continuidad, crecimiento y competición pareja en el mercado. Pero no deben subestimarse los desafíos de las grandes y posicionadas multinacionales, puesto que estas deberán rediseñarse y cambiar, re estudiar sus mercados, transformar sus productos y servicios a la velocidad que lo hace ahora el mundo, la globalización ha puesto al mundo a competir.

Como para las empresas, para la población de determinados países, afrontar la globalización es también un reto, desde el punto de vista de la fuerza laboral la situación es palpable con más claridad, en el caso de los países industrializados, es claro que, reciben todos los años altas cantidades de inmigrantes que son una competición directa en términos laborales para sus habitantes.

Por otro lado, viendo la globalización como oportunidad, se puede considerar que ésta presenta una alternativa de expansión para los comercios locales, ya que les permite ampliar sus horizontes mediante la penetración de mercados internacionales y les facilita establecerse como pioneros en mercados vírgenes, aumentando así las ganancias del negocio y generando nuevos empleos en estos mercados.

Al ver la globalización como amenaza, se puede observar que cada uno de los puntos anteriores puede ser una desventaja en el sano progreso de los mercados locales e internacionales que se encuentren en desarrollo, ya que al traer nuevos competidores, tanto empresas como bienes y servicios, se debilita el crecimiento de los comercios locales que no pueden lidiar con los precios y volúmenes de empresas mucho más fuertes que logran entrar a su mercado.

Finalmente, están los consumidores, que tienen tal vez el papel más cómodo, para estos la globalización se ve traducida en variedad de productos y servicios, en muchos casos, individualización de los mismos, multiplicidad de costos y calidades, en algunos sectores (como las comunicaciones) constante disminución de los costos o tarifas, y servicios post venta.

BIBLIOGRAFÍA

- Aninat, E. (Marzo de 2002). Cómo enfrentar los desafíos de la Globalización. *Finanzas & Desarrollo. Revista Trimestral del FMI.*, 39(1), 4-7.
- Arese, H. F. (1999). *Comercio y Marketing Internacional, Modelo para el diseño estratégico*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Bassi, E. (2006). *Globalización de Negocios. Construyendo Estrategias Competitivas*. México D.F.: LIMUSA.
- Bervejillo, F. (1995). Globalización, descentralización y territorio. *PRISMA*(4).
- Brasset, D., & Mateus, J. (Marzo de 2002). Artículo: La globalización: Sus efectos y bondades. *Economía y Desarrollo*, 1(1).
- David, F. R. (2003). *Conceptos de Administración Estratégica*. México: Person Educación.
- FMI. (Abril de 2000). *La globalización: ¿Amenaza u oportunidad?* Obtenido de <http://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/esl/041200s.htm>
- Gilpin, R. (2003). The Challenge of Global Capitalism: The World Economy in the 21st Century. En W. Driscoll, & J. Clark, *Globalization and the Poor: Exploitation or Equalizar?* (pág. 61). New York: The International Debate Education Association.
- Johnston, D. (2004). Prefacio. En OCDE, *Ganar el reto de la globalización* (pág. 4). Paris: Dirección de Asuntos Públicos y Comunicaciones.
- Khan, H. A. (2004). *Globalization: Challenges and Opportunities*. Denver, CO.: University of Denver.
- Paz, J. I. (Junio de 2005). La Globalización: Más que una amenaza es una oportunidad. *EIA*(3), 21-34.

- Puentes, R. (2012). *Prepárese...¡Que viene el lobo!* Bogotá: PMA Editores.
- Román, A. J. (2001). *Comercio Exterior: Teoría y Práctica*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Sole, C. (2005). *Dona Immigrant I Drets*. Valencia: Calamaro Producciones.
- Sole, C., Cavalcanti, L., & Parella, S. (2011). *Inmigración Brasileña en la Estructura Socioeconomica de España*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Sutherland, P. D. (2002). ¿Por qué debemos aceptar la globalización? *Finanzas & Desarrollo*, 20-21.
- The Economist. (1997). One world? *The Economist*, 18.